

23 notas sobre aspectos importantes de la campaña electoral 2011 en el Perú

Julio E. Díaz Palacios¹

Finalmente están compitiendo 11 listas de candidatos a la Presidencia de la República y 13 para el Congreso.

Los candidatos a parlamentarios son 1,644, de los cuales solo un 37% se encuentran afiliados a partidos, 993 candidatos son hombres y 651 son mujeres, superando los 45 años de edad el 63.2% de ellos. Tan solo el 14.4% se ubican entre los 25 y 35 años de edad. Un 53% de estos postulantes lo hará por primera vez, versus el 47% que ha tenido ya experiencias electorales, según informa Transparencia, en su Segundo Informe Electoral: radiografía de los candidatos al Congreso.

Estamos a menos de 45 días de las elecciones del 10 de abril 2011, y vale la pena hacer un balance preliminar del desarrollo de la campaña electoral. Consideramos que los hechos más importantes son:

1. Los partidos nacionales se han visto obligados a dialogar y llegar a acuerdos con los movimientos regionales, para conformar sus listas parlamentarias. Recuérdese que apenas el 30% de los presidentes regionales y 40% de los alcaldes elegidos en octubre 2010, proceden de los partidos nacionales.
2. La mayor parte de los partidos políticos han tenido dificultades para conformar las listas parlamentarias. Ante la falta de respaldo de sus candidatos, muchos de los partidos han priorizado las candidaturas de actores, cantantes y voleibolistas, tratando de aprovechar la popularidad de estos. En una actitud peligrosa, varios han privilegiado como criterio principal la capacidad de aporte financiero de los candidatos.
3. Gracias a las acciones de seguimiento y denuncia de los medios de comunicación han quedado fuera de las listas algunos candidatos por sus vinculaciones con Montesinos, antecedentes penales, procesos judiciales, supuestas vinculaciones con el narcotráfico. Otros han quedado fuera por el no respeto de la democracia interna.
4. Es lamentable también que algunos partidos hayan conformado sus listas al parlamento con decenas de tráfugas y que otras sigan apostando a quienes han hecho de la representación parlamentaria un estilo de vida, cerrando el paso a sus jóvenes militantes.
5. Los 11 partidos políticos han cumplido con el requisito de presentar el Plan de Gobierno, pero algunos lo han hecho con seriedad y otros como meras formalidades. Los Planes son muy heterogéneos en extensión, en estructura, en consistencia. La

¹ Este es el 8º artículo de la serie de 12 ofrecidos en el marco de la campaña electoral general, 2011

experiencia va indicando que las pautas para la formulación de los planes de gobierno deben ser mejoradas.

6. Los planes de gobierno por lo general se centran en lo que se haría desde el Poder Ejecutivo, pero no se registra un plan de prioridades para el Poder Legislativo, tanto en sus roles nacionales como en sus roles para cada uno de los 26 distritos electorales del Perú, en los tres roles de: representación, legislación, fiscalización y control político. Esto parece obvio, pero no se hace.
7. Se ha hecho visible que algunos partidos han tenido en la campaña del 2006, aportes económicos de algunos ciudadanos denunciados por supuesta vinculación con el narcotráfico. Lejos de autocriticarse una candidata presidencial dice “no arrepentirse” y que no devolverá el dinero recibido.
8. La mayor parte de partidos políticos han mostrado una actitud poco transparente, al resistirse a identificar las fuentes de financiamiento de su campaña; y es general la impresión de que los partidos vienen ocultando mucho de los gastos, particularmente en publicidad electoral por televisión.
9. La necesidad de la lucha contra el narcotráfico ha sido banalizada, con la exigencia de uno de los candidatos presidenciales que todos se hagan la “prueba toxicológica”, y la advertencia de quien no se preste a tal cosa, quedara como parte de la cadena del narcotráfico. Ante tal “maniobra”, el Jurado Nacional de Elecciones no dice nada.
10. No deja de sorprender el oportunismo de algunos de los candidatos presidenciales ante los resultados de las encuestas: cuando van primeros, afirman solemnemente “recibir con mucha humildad la intención de voto de los electores”; pero cuando van en picada, denuncian a las encuestadoras de estar vendidas a los candidatos que van primeros.
11. En la dimensión de la política como espectáculo no deja de sorprender que algunos de los candidatos vayan y coman en los comedores populares, visiten los mercadillos, viajen en moto taxis, suban a las combis, duerman en comunidades campesinas, etc.; es decir, que hagan lo que después de la fecha de elecciones no volverán hacer jamás.
12. También no deja de llamar la atención el comportamiento de aquellos candidatos que habiendo sido autoridades por muchos años nunca quisieron recibir a comisiones de vecinos, se negaron a informar y rendir cuentas de su gestión argumentando que no tenían tiempo para ello, y que ahora se esmeren en “escucharlos”, en saludarlos, en ofrecerles efusivos abrazos. Y que de un día para otro, hayan cambiado la “mudez” por una incoherente locuacidad. ¿Cómo se podría llamar a todo esto?. Ustedes los saben.
13. Es bueno que parte de los candidatos este incorporando el twitter y otras redes sociales, para la interacción con sus potenciales electores.

14. Pero es malo, que algunos candidatos al Parlamento, sobre todo en Lima Metropolitana donde más de 450 candidatos pugnan por uno de los 36 puestos de Congresistas de la República, faltando el respeto a los derechos ciudadanos, coloquen sus paneles de propaganda donde lo creen conveniente, infringiendo las normas... y que amenacen a la alcaldesa con denunciarla por “abuso de autoridad”.
15. Es lamentable que los medios de comunicación prioricen lo anecdótico, los insultos, lo que raya con el espectáculo, y no precisamente lo esencial: las propuestas, la confrontación programática en torno a los problemas críticos, la opinión de los electores.
16. No pocas autoridades y funcionarios infringen abiertamente la obligación de la neutralidad electoral, apoyando abiertamente a sus candidatos preferidos. En este punto, una cuestión seria es que los parlamentarios en ejercicio no solo son candidatos a la reelección sin haber renunciado, sino que abiertamente respaldan a determinados candidatos a la presidencia de la república. Esto puede ser formalmente legal, pero éticamente incorrecto. ¿Pues qué puede justificar que los parlamentarios sean los únicos que estén exceptuados de la obligación de la neutralidad política?
17. Hasta la fecha los electores han sido privados de escuchar, ver o leer los términos de un debate serio entre candidatos presidenciales. Al parecer habrá uno solo en la primera vuelta, el domingo 13 de marzo. La realidad nos está diciendo que los debates deberían ser obligatorios (debates de verdad, no monólogos uno tras de otro) y no uno, sino varios.
18. El Jurado Nacional de Elecciones, a pesar de sus buenas intenciones, se muestra muy débil para fiscalizar el proceso en todos sus extremos, por ejemplo, para verificar las fuentes de financiamiento de los partidos. Cometió un serio error, pretendiendo establecer más requisitos para la aplicación de las encuestas de opinión electoral y los sigue cometiendo invadiendo competencias de la ONPE:
19. Hasta el momento la campaña es lamentable, por responsabilidad principal de los candidatos presidenciales y de sus partidos. Los candidatos al Parlamento, tienen también su cuota de responsabilidad en semejante balance.
20. Con las características de la campaña electoral hasta la fecha, pierden todos los actores del proceso político: partidos y política, candidatos, electores, medios de comunicación, autoridades electorales, la gobernabilidad democrática y los procesos de desarrollo.
La campaña electoral: ¿ha fortalecido la institucionalidad política o los caudillismos?, ¿está contribuyendo a mejorar el sistema políticos del país?, ¿está ayudando a superar el desencuentro entre Estado y ciudadanos?, ¿ha aumentado la credibilidad y confianza de los ciudadanos sobre los partidos?, ¿viene aportando realmente a la necesidad del voto informado?. Lamentablemente todas o la mayoría de estas interrogantes tiene consistentes respuestas negativas.

21. De otro lado, no existe ninguna seguridad de que la campaña electoral vaya a contribuir a una presencia más significativa en el Congreso de representantes mujeres, jóvenes y de las comunidades nativas e indígenas. De confirmarse la ausencia de cambios significativos en este punto, el clásico desencuentro entre este Poder del Estado y amplísimos sectores de la población se prolongará.
22. Además del viejo y conocido populismo, de esta campaña aparecen con cierta nitidez tres nuevas amenazas para la política y el arte de gobernar: la “farandulización”, la “narco política” y la “mercantilización”.
23. Todavía es posible revertir esta situación, en el mes y medio que queda de campaña electoral. Pero esto requiere el concurso de todos. ¿Qué se puede hacer?. Varias cosas:
- Que los partidos políticos cumplan el pacto ético electoral
 - Que la sociedad civil fomente el debate programático en torno a las prioridades
 - Que los medios enfatizen estos aspectos, y no los hechos irrelevantes
 - Que los analistas contribuyan a identificar las propuestas centrales de cada partido político
 - Que las autoridades y funcionarios públicos de todo nivel, observen rigurosamente la neutralidad político electoral.
 - Que el Jurado Nacional de Elecciones fiscalice de verdad todo lo que le corresponde
 - Que los electores nos preocupemos en analizar a las propuestas para emitir un voto informado, a tiempo y contribuir a generar corrientes de opinión pública. En este último, por ejemplo, sobre las profundas reformas políticas que deben incorporarse al Poder Legislativo, al modelo económico vigente, o a los servicios básicos para eliminar las brechas sociales.

Lima, 26 de Febrero 2011